

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

TELEFONO 20798

FIJANDO CONDUCTAS

Leales y disidentes de Valencia

¿Quiénes son los disidentes de la sociedad de herradores de Valencia? No me interesa averiguarlo, y menos conocer su físico. Los hombres se conocen por sus actos y por sus conductas. Sean quienes fueran, son enemigos de todos los herradores, y traidores consumados de la Federación; son los que no dudan en imprimirse en sus propias frentes el sello envilecedor de renegar de sus hermanos de trabajo, para venderse o aliarse con los tiranos que persiguen a los herradores como alimañas.

Unos compañeros auténticos, leales a la organización, ponen su buena voluntad al servicio de una causa suprema, que se revela en un principio de verdadera justicia y equidad, organizan con éxito insospechado unos cuantos talleres en régimen colectivista, para que los camaradas que en ellos trabajan no sean vilmente explotados; los disidentes se oponen decididamente a su humana labor, y acuden o todo género de urgencias y rastreras maldades para estorbarla. ¿Quiénes merecen estimación y respeto? Unos hombres de corazón noble, entregan sus propios talleres en holocausto

de la causa social; unos disidentes de ideal corroído por la gangrena del egoísmo, se niegan a cooperar con sus talleres en la colectividad, olvidando su condición de herradores explotados por el monopolio; desertan cobarde e inicuamente de la organización, hiriéndola a mansalva con habilidades claudicantes, para unirse y hacer el juego al ene-

Por exceso de original no se ha podido publicar la lista de los compañeros acogidos a la Sección de Socorros, la que se publicará en el próximo número

migo común. ¿Quiénes merecen pasar a la Historia con el estigma de traidores?

He aquí el supremo propósito que constituye el objetivo de unos varones de idealidad colectiva ascendente; basándose en que somos mortales, creen con muy buen sentido que lo importante no es vivir, sino merecerlo; no morir, sino acertar hacerlo con decoro; no dejando de

sus pasos en la tierra recuerdos bajunos; no buscar en vida el medro propio, sino el ajeno bienestar para cumplir un fin humano y satisfacer así las ansias de justicia que los herradores venimos clamando dentro del cuadro excelso de nuestra querida Federación; los disidentes en notoria decadencia social, piensan y sostienen una tesis opuesta a la anterior, pretendiendo con sus argumentos refutar sin conseguirlo la iniciación de la obra magna del colectivismo de los camaradas de Valencia, que además de estar demostrado ser factible allí, es de un resultado económico magnífico. ¿Quiénes deben ser ayudados en su obra?

¡Qué pena, compañeros, qué pena! Que siempre que alguien tributa su esfuerzo social, a lo verdadero y bueno han de sugerir los jinetes de la apocalipsis pretendiendo estrangularlo todo. ¿Por qué? ¿Por qué fatal destino los herradores hemos de caminar como el cangrejo? No ven los disidentes que su causa es la del parásito, del interés creado, la del privilegio de la herencia y cuna, de una clase desfibrada y tiránica,

frente a la del hombre energía del nuevo interés comunal. ¿No piensan con cierto rubor en la pobreza espiritual de la causa abrazada? ¿No creen más digno, más elevado, más grande entregarse a la lucha por la igualdad, por la liberación, por la dignificación, por la regeneración de la clase a que pertenecemos?

Y a vosotros compañeros colectivos de Valencia, yo os lo digo como lo siento y como lo sienten todos los buenos, que nunca podremos estimaros en la medida que se merece la iniciación de vuestra gran

obra, por el ímpetu de igualdad y fraternidad que encierra en sí.

De los desertores, ni hablar. A lo que debeis aspirar, es: con vuestra conducta, que os imiten; con vuestra voluntad, que os sigan en vuestra trayectoria, que por ser vuestra es también nuestra, y en ella nos encontraremos para defenderla con virilidad y dignidad de ciudadanos de nuestro tiempo.

Esa es la labor a hacer. ¿Ingrata? No sé; pero sí que satisfará a quienes como deber cumplido la realicen, llevando a la organización efi-

cacia y justicia auténtica en el reparto íntegro del producto que cada uno produzca.

Fácil es reconocer, por más de un signo, que el monopolio veterinario cruje por todas partes al impulso de nuestra rebeldía. Sí, es verdad, que hasta ahora hemos fracasado en nuestro débil empeño; pero una nueva generación se levanta en el horizonte. Yo la saludo con respeto. Ella iluminará con el fuego de su ideal la marcha triunfal del proletario herrador hacia la meta ansiada.

A. J. TEIXEIRA

Me consta que los hay

Desde aquella tarde de la primavera de 1931, en que los habitantes de Madrid lanzaron a los cuatro vientos el grito de ¡Viva la República!, grito que se propagó con extraordinaria rapidez a través de los hilos oficiales y particulares y que las emisoras corrieron a lanzar al espacio para que fuese recogido hasta en los más apartados rincones nacionales y extranjeros; desde aquella histórica tarde, hemos vivido y vivimos aún en medio de una atmósfera saturada por demás de un ansia de renovación social que absorbe la vida de la inmensa mayoría de los obreros.

Aquel grito, que brotaba simultáneamente del pecho de los españoles, no era meramente la exteriorización de la alegría que proporcionaba el simple cambio de régimen, nó, (la Historia nos tiene suficientemente demostrado que la felicidad de los pueblos no estriba en su sistema de gobierno, sino en las cualidades que adornen a los hombres que asuman el poder y en la mayor o menor independencia con que puedan ejercitarlo) aquel grito, pudiera decirse que era la unánime

manifestación de esperanzas que el pueblo depositaba espontáneamente en unos hombres que durante aquel célebre período electoral nos habían prometido romper para siempre las cadenas con que se tenía fuertemente sujeta nuestra independencia social.

Efectivamente; a partir de aquella fecha, el obrero español empezó a organizarse y, del seno de las organizaciones, surgió un considerable número de apóstoles que hacían llegar a todos múltiples doctrinas político-societarias, todas las cuales están de acuerdo en afirmar, de una manera categórica y terminante, que es la **perfecta union** la herramienta única e insustituible que ha de servir para romper la **gran cadena**.

¡Organización, organización y organización! He aquí la gran palabra a cuyo significado están íntimamente ligadas y hasta subordinadas las soluciones de todos los grandes problemas que tiene hoy planteados el proletariado español.

Y empieza a multiplicarse la constitución de sociedades; hasta el obrero herrador, que no conoció nunca más compañerismo que el

que se ejercita en el lugar donde se ejerce la profesión, da un gran paso en este aspecto; se organiza, se pone en contacto con todos sus compañeros de España por medio de una Federación que consagra sus actividades todas a la consecución de esa perfecta unión que es por todos proclamada indispensable.

Puede decirse que no habíamos empezado aún a buscar soluciones armónicas a nuestros problemas, que ni siquiera había despertado en todos los herradores el espíritu societario, cuando la política nacional da un viraje hacia el centro-derecha que hace desmayar a muchos de los compañeros que forman parte de nuestra Organización, pensando que acaso los hombres que hoy rigen los destinos de nuestra joven República no piensen, con respecto a los herradores y a los obreros en general, como aquellos otros que asistieron al feliz nacimiento del Régimen.

Me consta que los hay; me lo dice su actitud pasiva que los hace llegar hasta demorar el envío de la cuota federativa a pesar de su insignificante cuantía.

Me consta que los hay, y hace

tiempo que es propósito mío salir al encuentro de estos compañeros cuyo espíritu societario decae, sin que este decaimiento tenga un abismo; que nosotros no somos de los que ganan o pierden, como vulgarmente se dice cuando se conoce el resultado de una elección; que sus temores en fin, no tienen fundamento, puesto que nuestra libertad de trabajo es problema que se le plantea a todos los Gobiernos cualquiera que sea su significación política; lo que importa es que nosotros seamos capaz de plantearlo de forma que no pueda ser esquivada su solución.

Además, recientemente se ha acordado constituir un grupo parlamentario social, para recoger y hacer valer cuantas reclamaciones individuales o colectivas se refieran a la vida de trabajo en orden a la observación de las leyes sociales ya vigentes, a la preparación de otras nuevas y a la defensa de los obreros que se vean atropellados por sus patronos. Este grupo consagrará sus actividades, dentro y fuera del Parlamento al estudio y resolución de los problemas económicos y sociales más urgentes y piden a todos los obreros «que se asocien en Asociaciones puramente profesionales, dentro de la más estricta legalidad y sin matiz palítico alguno». Como nuestra Federación por ejemplo.

Síntoma éste que viene a tirar por tierra los infundados temores de los herradores que empezáis a apartaros de vuestros compañeros, en estos momentos en que hasta los señores Diputados os instan a ingresar en esta Organización que nada tiene que ver con los baivenes de la política, de la que tan apartada vive.

Así pues, desechad todo temor; cumplir como corresponde a los buenos compañeros ayudando a esta obra común sin desmayar, no ya ante obstáculos tan faltos de valor como éste, sino hasta ante aquellos que

con justa razón haya que llamarles obstáculos; despreciar, en silencio, los consejos de aquellos compañeros que no lo son más que en el sentido material de la palabra y luchar sin descanso por atraer hacia nosotros a estos mismos, de espíritu pobre y de voluntad atrofiada. Decirles, ¡¡compañeros, no os esforceis inutilmente en sostener ese criterio individualista cuya defunción fué hace tiempo certificada por los hombres de cerebro superior.

Es el colectivismo el que impera; a él nos lleva la luz de la civilización.

Conque, tarde o temprano, habréis de ingresar en la Federación, porque ella sabrá esperaros y convencerlos.

Cada mes que tardeis en ingresar, ahorrareis solamente dos reales; esta cantidad no os resolverá nada; en cambio si ingresais hoy y sabeis proceder como compañeros dignos, acaso esos dos reales sean la base firme de un porvenir que lleve a vuestros hijos el pan que hoy escasean, mientras que con vuestro sudor se compran lujo y se estudian carreras.

Aprender, copiar del Veterinario, que pertenece a varias asociaciones

que ellos han creado, sólo para defenderse y progresar.

Correr a la Federación a estrechar la mano de todos vuestros compañeros.

Ayudar a esta gran obra y cuando esté terminada podréis decir satisfechos que es también obra vuestra y no tendréis que lamentaros de figurar en la lista de los que después caminen con la cabeza baja.

Ser obreros conscientes.

¡¡Solicitar hoy mismo vuestro ingreso!!

Y así, imponiéndose este pequeño sacrificio, que redundará en beneficio de todos, llegaremos al final del camino, acompañados del triunfo.

Fructuoso Moreno

Delegado en la provincia de Badajoz

Los Santos de Maimona.

Sociedad de Herradores de Jaén

Esta Directiva pone en conocimiento de sus asociados, que celebrará Junta General extraordinaria, el día 29 del presente julio, en el domicilio social de la Casa del Pueblo, Fernando de los Ríos, 2, a las doce de la mañana.

Correspondencia de Vizcaya

Después de una larga temporada de interrumpida comunicación con los camaradas lectores de nuestro periódico, vuelvo otra vez a ponerme en comunicación, pues el caso que en este modesto trabajo voy a tratar, y que a de ser causa que distraiga vuestra atención, bien creo que merezca la pena el ser conocido.

Aquí, en Vizcaya, existe un Colegio Oficial de Veterinarios, como creo que exista en las demás provincias de España, cosa que es muy natural y lógico, pues los fines que llena la sindicación, no dejan de encerrar nobleza, cuando el bienestar de una clase se pretende arrancar a

otra clase más privilegiada, o pretender conseguir de los gobiernos dignificación de la clase, convertidas en mejoras morales y materiales.

Cuando se dejan enemigos débiles y las condiciones de superioridad, que con relación a los herradores se hallan los veterinarios, es causa de que la opinión sensata e imparcial juzgue con cierta dureza a esos señores, pues son muy pocos los que ignoran que por el concepto de la representación que confieren a los herradores, en una profesión que ignoran absolutamente, perciben cantidades arrancadas a familias que ni con mucho alcanzan

a cubrir sus más perentorias necesidades.

Dicho Colegio, como decía antes, se ha alarmado de una manera extraordinariamente en cuanto ha tenido conocimiento que algún herrador ha dejado traslucir deseos de manumitirse de ellos, y con una solemnidad aparatosa han acordado dar por finalizados todos los contratos directos que tenían con los herradores, para obligarles a firmar nuevos contratos con dicho Colegio, imponiendo tres tipos de cuotas, la más inferior de 180 pesetas anuales, siendo el pago por adelantado, conminando a varios con ocho días de plazo, y caso de no hacerlo, le sería cerrado el taller inmediatamente.

A juicio mío, esos señores no han calculado la arbitrariedad que encierra esa determinación tan dictatorial, pues confío que una vez que tenga conocimiento la autoridad, una vez más darán prueba de sensatez y cordura, y máxime en los momentos actuales, en los cuales la Dirección General de Ganadería está preocupada con la elaboración de un nuevo proyecto que satisfaga a las dos partes, a herradores y veterinarios, y obligará a éstos a depone su actitud, nada a tono con los tiempos modernos que corremos.

No niego que también en nuestro campo existen zonas bastante febriles que querían hacer un acto de

demostración, de imprescindibles, y tuve varias veces necesidad de llamar a la sensatez para conseguir depusieran su actitud un tanto exaltada, y esto fué al ser consultado sobre lo que convenía hacer con respecto a la actitud de los veterinarios.

No querría llevar la parte de responsabilidad que me podía caber, no aconsejando a los herradores otra cosa que no sea cordura, y máxime en la situación crítica, que a

El herrador que no ingresa en la Federación y se entiende con su patrono para servirle con resignación doméstica o en forma distinta a lo instituido en la Sociedad local, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonra a la clase.

juzgar por las referencias que tengo de los compañeros de Madrid, pasa la transformación del arte de herrar, hecho que, si consumara, si cada uno de nosotros llevamos nuestras gestiones de acuerdo con las indicaciones que recibamos de los compañeros directivos, que son los únicos que sabrán compulsar las sugerencias que reciban en los respec-

tivos departamentos a donde tengan que acudir, como asimismo los informes que les sean pedidos, siempre de acuerdo con los intereses generales de la clase.

A todos nos conviene mantener con dignidad, nuestra personalidad, pues nuestros enemigos, con arreglo a la moral y actividad que despleguemos, así será el respeto y consideración que nos guarden.

I. A.

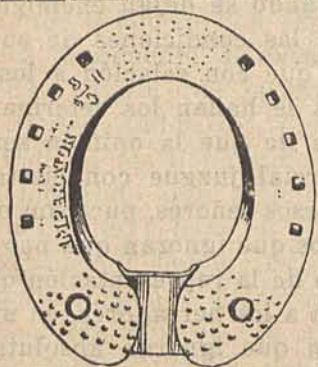
NOTICIAS

Se advierten a los compañeros federados de la provincia de Badajoz, que no estén al corriente en sus cuotas, que serán dados de baja si no lo hacen en el curso del próximo mes de agosto.

La Sociedad de Herradores de Madrid y su provincia, nos comunica que desde el 28 del pasado junio está funcionando la fragua colectiva, teniendo herraje de venta a precios corrientes.

Por exceso de original, la Comisión del BOLETIN se ha visto precisada a retirar algunos artículos que han perdido actualidad y estaban esperando turno.

Rogando no se extiendan tanto algunos compañeros, para poder dar satisfacción a todos.



Las herraduras de goma IMPERATOR significan una revolución en el herraje

Patente mundial • Gran Premio en la Exposición Internacional de
Barcelona de 1933.

EVITAN: resbalones y enfermedades al caballo.

GARANTIZAN: mejor y más rápido servicio del caballo.

Pidan catálogo y detalles al Concesionario y Fabricante en España:

V. M. R. HARMENS

APARTADO 83

SAN SEBASTIAN (GUIPUZCOA)

Acta del Comité Directivo de la Federación Unica de Herradores de España

Celebrada el día 11 de julio de 1934



Abre la sesión el compañero Presidente, Matías García, a las diez de la noche, se lee y es aprobada el acta anterior.

El asunto de los talleres colectivos de Valencia—dice el Presidente—tenemos noticias de que está solucionado y siguen funcionando.

El compañero Aguado pregunta cuál es el funcionamiento de los talleres colectivos de Valencia, y el compañero Presidente le contesta que han sido instalados por la sociedad de herradores de Valencia seis talleres colectivos que abarcan el circuito de Valencia, en los que trabajan 40 compañeros, los cuales parten por igual el producto, dejando un tanto por ciento para reintegro del desembolso de la Sociedad.

Estos talleres les prometieron los veterinarios representarlos, y después que estaban funcionando, recibieron una comunicación del Gobernador que los cerraran inmediatamente, y por esta causa se personó el Presidente en Madrid, y acompañado de una comisión del Comité visitaron al Inspector General de Higiene y al Director General de Ganadería, resultando de estas gestiones la continuación de seguir trabajando en los talleres; hace un elogio de los compañeros de Valencia, y pide que conste en acta la satisfacción con que ve este Comité la labor que vienen realizando, y así se acuerda.

A continuación da conocimiento de las visitas realizadas en la Dirección de Ganadería, que después de varias tentativas para hablar con el Director, no nos recibió hasta el día 5 del mes actual, por haber estado enfermo varios días.

Nos dijo el señor Director que nuestro asunto es tratado en la Dirección con verdadero interés, por creerlo de justicia, que de ninguna forma se deja influenciar por los Veterinarios, de lo contrario hubiera tomado medidas terminantes, pero que él quiere resolverlo en justicia, y en el momento que hagan la reglamentación de los Veterinarios Municipales, que será rápidamente por estar sólo pen-

diente de un informe, se resolverá el asunto nuestro por ir parejo con el de los Veterinarios, y en tanto se resuelve es muy probable (sin asegurarlo) que dicte alguna disposición que nos favorezca.

Por otra parte sabemos que el escrito que mandamos a las Cortes ha estado en la Dirección de Ganadería, y de allí ha salido informado para la Comisión permanente del Congreso, lo que no hemos podido averiguar es si el informe ha sido favorable o adverso.

El compañero Presidente dice haber estado hoy en el Ministerio y no ha podido ver al Director, pero le han informado de que en estos momentos se están ocupando de nuestro asunto.

A continuación da conocimiento de una carta del Delegado de Los Santos (Badajoz), en la cual nos informa que ha sido despedido el compañero de Ahillones, por negarse en las horas de descanso a visitar una caballería enferma.

El compañero Aguado dice que no hay derecho a perseguir a un obrero por el sólo echo de herrar, y que obliguen los mismos que persiguen esto, a sus obreros a ejercer el verdadero intrusismo, y ruega sea leída esta carta.

Contestando el Presidente que no puede ser leída en este momento, por hallarse en poder del Director de Ganadería, para que juzgue por ella el proceder de los señores Veterinarios que llaman intruso al que hierra por cuenta propia.

Se da lectura a la sentencia seguida contra el compañero Justo Martínez, de Buenache de Alarcón (Cuenca), en la cual dice que, con arreglo al artículo 144 de la ley de enjuiciamiento criminal y en combinación con el 220 de la misma ley, la sentencia será absolutoria.

Y no teniendo más asuntos que tratar se levanta la sesión a las doce y media de la noche.

Madrid, 11 de julio de 1934.—El Secretario General, **Práxedes Cabanillas**.—V.º B.º, El Presidente, **Matías García**.

COLABORANDO

Compañeros: Es deber obligado de todo herrador que se tenga portal, luchar hasta conseguir nuestras reivindicaciones, que muy pronto veremos plasmadas en el libro de nuestro ideal. ¿Cuál es éste? La libertad del herrado. ¿Cómo hemos de conseguirlo? Uriéndonos todos los trabajadores de la herradura, socios y no socios, contribuyendo con nuestro pequeño esfuerzo para alcanzar de los poderes públicos nuestra emancipación, porque es muy justo que ningún Veterinario pueda llamar la atención al herrador que esté capacitado para practicar el herrado.

Seamos celosos, seamos unidos, que no haya entre nosotros ese antagonismo que existe, debemos ser todos como un sólo hombre, dentro de la sociedad de herradores de Cuenca y su provincia, la cual hace un llamamiento a todos los socios y no socios para que acudan todos a una junta general que muy pronto se ha de celebrar en la capital de Cuenca, a la que asistirá y presidirá nuestro distinguido Presidente de la F. H. E. compañero Matías García, honrando y enalteciendo con su verbo claro y sencillo a todos los herradores de la provincia que acun-

dan a dicha junta, indicándonos a la vez el camino más recto y seguro para llegar pronto a lo que todos ansiamos.

Compañeros que trabajáis en los pueblos pequeños y no estais en contacto con los que estamos federados, no vayáis a creer que hacerse socio es un delito, como algunos rezagados lo tienen creído; el hacerse socio es una honra muy grande para todos los trabajadores, porque el ser socio es defenderse uno mismo sus derechos profesionales.

No os extrañe compañeros de que no hayamos conseguido todavía nuestras ambiciones, una de las causas es que todavía no estemos lo bastante organizados, y debido a ello muchos son traidores a sus mismos compañeros, unos por ignorancia y otros por malas intenciones, trabajando de una forma demasiado baja, que deja mucho que desear con arreglo a las normas establecidas en los reglamentos de nuestras organizaciones.

Por el camino del mal no llegaremos nunca a la meta deseada. Que no se diga compañeros, que somos herradores sin hache.

Mariano Martín

Tarancón (Cuenca)

CONTESTANDO

El compañero David Echevarría, de Valencia, escribía en el BOLETIN de marzo pasado un artículo titulado: «Dejad que hable nuestra conciencia». Causas ajenas a mi voluntad me impidieron contestar en el BOLETIN del mes de abril.

En él decía que consultáramos a nuestra conciencia desterrando el egoísmo, y nos convenceríamos de que debemos de laborar para con-

seguir la libertad completa del herrado, es decir, sin condición ninguna.

Yo, por mi parte, debo decir que nunca me ha gustado formar un juicio ni tomar una determinación impremeditadamente, por el contrario, me gusta meditar bien las cosas, descartando el que en la actual situación no debe de haber herrador «hombre» que crea se debe seguir,

me pregunto. ¿Debe o no debe de ser libre el herraje? Yo creo que no, si fuera libre habría un crecido número de herreros-carreros-zapateros por todas partes, que sabrían mal clavar una herradura, pero que serviría para rebajar el oficio y perjudicar a los verdaderos herradores, y no se crea que el que esto escribe lo dice por temor, nada de eso, lo que pasa es que estos individuos —a mi juicio los que más nos habían de perjudicar— tienen su bahuarte en sus otras ocupaciones, en iguales se puede luchar, pero con ventaja... Contra esto es lo que debemos de prevenirnos, siente el compañero Echevarría—no lo dudo con muy buena fe—, que los que propugnamos por el herraje reglamentado, después de luchar por librarlos de la esclavitud de los veterinarios, crearíamos esclavos de los herradores, yo no puedo penetrar en el fondo de todos los compañeros que creen como yo que el herraje debe de ser reglamentado, y ver la finalidad de su pensamiento, yo, por mi parte, creo que consiguiendo el herraje libre seríamos esclavos de los que no son herradores, como he dicho antes, yo no dudo de la buena fe del compañero Echevarría al exponer su criterio, pero tampoco creo que dudará de la mía al exponer el criterio contrario; nada de habilidades descaradas ni acaparamientos, sino lealtad en el pensamiento. Si el compañero Echevarría cree que habrá compañeros malos consiguiendo el herraje reglamentado, ¿no cree que lo mismo los puede haber si fuera completamente libre?

La F. H. E. se constituyó para conseguir el mejoramiento moral y material de todos los herradores, en sus Estatutos a recogido las ideas y aspiraciones de la mayoría de los herradores asociados de España.

Estas ideas y aspiraciones prime-

ro se han discutido ampliamente en las Sociedades Regionales, por lo que a Navarra afecta, puedo decir que desde el principio de constituirnos en Sociedad comenzamos a exponer nuestros razonamientos y en la forma que nos convenía solicitar nuestras reivindicaciones, convenciendo a la mayoría de los asociados, digo a la mayoría por no decir o casi todos, pues siempre hay algún compañero—con buena fe, no lo dudo—que cree como el comparo Echevarría, que el herraje debe de ser libre.

Estas ideas de las Regionales—pues tengo la seguridad que lo mismo que hemos discutido en Navarra habrán hecho en todas las Regiona-

les—llevadas por nuestros delegados al Congreso son las que han prevalecido, así pues no creo que haya traición ninguna, pues nuestras aspiraciones se han discutido a la luz del día, nadie si no es con malicia o mala intención puede alegar lo contrario. ¡A estos y no a nosotros les podrá atormentar la conciencia!

Con esto creo queda demostrado que nuestra posición es justa, los únicos que pueden hacer los cargos si tienen... son todos esos seres despreciables que están al margen de la organización, esperando a que—como el cazador traidor eche otro la liebre para cogerla.

Cándido Guebbe

Falces (Navarra)

Siempre machacando

Aunque se nos tache de molestos y pesados, no cejaremos en nuestro noble empeño de procurar adeptos a la causa que con tanto acierto y no menos tesón defiende la Federación de Herradores, y de criticar con toda dureza (quizá no toda la que se merecen), la conducta de los compañeros que al margen de ella, no hacen mas que lo del tonto del cuento: **tirar piedras a su tejado**. No critico por sistema, sino por necesidad; pues no tan solo en esta provincia sino en la mayoría, existen personas (no podemos llamarles compañeros), que no conformes con ser explotados y vejados de la forma más ridícula, están dispuestos a ser traidores y hacer cuanto daño puedan al amparo de sus señores explotadores a quienes ahora más que nunca conviene tenerlos amordazados y sujetos a un servilismo asqueroso y repugnante para todo ser que se sienta con algo de dignidad.

¿Qué dicen esos pobres diablos y qué concepto les merece el escrito elevado por el Comité de nuestra Federación al Presidente de la Asamblea de la Unión Nacional Veterinaria? ¿Se consideran con derecho a aprovecharse de los benefi-

cios que por las incansables y tenaces gestiones de la Federación se pudieran obtener? Vean la petición señalada con el número 3 y comparen el altruismo, desinterés y compañerismo que el mismo encierra, con el egoísmo, ceguera mental y alta malicia de que ellos están saturados. ¿Son dignos de que se les trate? Creemos que no. Es más; que ya que ellos se muestran sordos a todo llamamiento societario; ya que prefieren ser esclavos antes que hombres libres; ya que con su malicioso egoísmo, tando daño nos están haciendo (los pobres ignorantes no ven que el daño se lo hacen a sus propios hijos también), yo entiendo y esta es mi opinión, de que jamás debiéramos considerarlos como compañeros ni dirigirles la palabra ni admitirles en nuestro seno; pues no son merecedores de nuestro cariño y consideración, por su ingrato y hasta inhumano proceder. Y que sepan para siempre que por indigna, baja y rastrera conducta que observen, jamás nos harán desistir de nuestros nobles propósitos reivindicatorios, ayudándonos mutuamente siquiera aquellos compañeros que, con tanta energía y entereza, comenzamos y continuamos la campaña de

dignificación, que con tanto acierto dirige la Directiva de nuestra querida Federación.

Por tanto ya lo saben; no haremos caso a los perros que nos ladren, continuaremos por el camino emprendido, y si por la ingratitud y malas artes de los que nos resistimos a llamar compañeros, o por la incomprensión y egoísmo de sus señores opresores, nos vemos precisados a recurrir a extremos que no deseamos, a ellos iremos todos como un sólo hombre.

De los federados de esta provincia respondo de que jamás abandonaremos a los compañeros de nuestra Federación y a sus representantes, poniendo a su disposición nuestra humilde ayuda en la forma que se nos indique, pues como no somos ingratos, nunca podremos olvidar lo mucho que están haciendo por nuestro bien y por el porvenir de nuestros hijos, que es lo más sagrado para todo hombre consciente y para todo padre que no tenga embotadas sus facultades mentales.

Queridos amigos y respetables compañeros de nuestra Federación, representantes de todas las entidades y asociaciones provinciales; para vosotros lo más escogido de nuestro sincero agradecimiento y con ello la súplica de que jamás desmayéis ni retrocedáis ante nuestros contrarios, pues somos muchos dispuestos a llegar donde sea preciso y reprimirnos hasta de lo más necesario por llegar a conseguir lo que tan justamente perseguimos, y por el contrario, no estamos dispuestos a ser explotados por hombres... (vosotros les dareis el calificativo que merezcan).

Y en cuanto a los profesionales traidores o esclavos y serviles por su gusto, sólo les diremos que como herradores, son una verdadera desgracia y como hombres una verdadera vergüenza.

Y para terminar, cuatro líneas más dirigidas principalmente a los compañeros de las capitales, los cuales, si no todos la mayoría, ignoran como se llevan nuestros trabajos profesionales en los pueblos o aldeas, motivando estas el hecho de haber visto ciertas insinuaciones en determinados artículos sobre las ho-

ras de trabajo.

Nosotros no podemos ni trabajar bajo las órdenes del veterinario, ni trabajando por cuenta propia, respetar horas de trabajo. La razón del porqué salta a la vista conociendo las condiciones de nuestros clientes, a quienes en todo caso debemos servir puesto que son los que nos dan de comer.

En todos los pueblos, como es sabido, dependen de la agricultura, y como es natural aprovechan las primeras horas de la mañana o las últimas de la tarde para arreglar sus ganados. Esas horas son de un trabajo intenso y no igual, pues depende de las estaciones y de las diversas clases de trabajos que con sus ganados realizan los clientes; pero se da el caso continuo en mi taller, y creo ocurrirá otro tanto en los de muchos compañeros, el que en el resto del día, si no fuera por la forja, habríamos de estar cruzados de

brazos. Otra cosa es el que esos trabajos deban estar retribuidos cual se merecen, con lo que se tendrá verdadero interés por ellos. Otra de las razones por lo cual tenemos que eludir el cumplimiento de las horas de trabajo es el hecho de que todos nuestros clientes están igualados por x pesetas al año y secreen con algún derecho (y creemos lo tienen) a que no se les obligue avenir al taller en horas determinadas, pues ello podría crearles dificultades y trastornos en sus faenas.

Por lo cual espero de los compañeros que opinen en contrario, reconocerán las especiales circunstancias de cada uno, respetando las mismas, con lo que interpretarán fielmente y con amplitud la petición primera del escrito elevado y a que anteriormente aludimos.

Agapito Alonso
Herrador

Burgo de Osma (Soria)

Liquidación del mes de junio de 1934

INGRESOS

Cuenta anterior 434,44

CUOTAS DE SOCIEDADES

| | |
|-------------------------------|-------|
| Sociedad de Logroño | 36,— |
| » Soria | 20,— |
| » Valladolid | 40,— |
| » Zaragoza | 214,— |
| » Toledo | 12,50 |
| » Jaén | 20,— |
| » Madrid | 17,— |

| | |
|-------------------------------------|------|
| Delegado de Badajoz, Moreno | 30,— |
| » Albuquerque | 6,— |

CUOTAS INDIVIDUALES

| | |
|--------------------------------------|------|
| Francisco Luque (Monturque) | 1,50 |
| Valentín Carrasco (Cala) | 1,50 |
| Rafael Panadero (Alaraz) | 1,50 |
| Dionio Sánchez (Plasencia) | 3,— |
| Alberto Rodríguez (Aroche) | 1,50 |
| Leonardo Perez (Burgos) | 1,50 |
| Juan Arnaiz | 1,50 |
| Patrocinio López (Albares) | 2,— |
| Longinos Martín (Cabeza Belloso) . . | 3,50 |
| Gerardo Doblas (Baza) | 3,— |
| Donaciano González (Cotanes) | 4,50 |
| Fructuoso Gordillo (Medina de la | |

| | |
|--|------|
| Torre | 1,50 |
| Doroteo Fernández (Morales de Toro) | 1,50 |
| Joaquín Heras (Barajas de la Sierra) . | 3,— |
| Diego Martínez (Aguilas) | 1,50 |
| Baldomero Domínguez (Valverde de | |
| Leganés) | 1,50 |
| Juan Antín Gómez (Aguilas) | 1,50 |
| Pedro Manzanares (Almoguera) . . . | 3,— |

PRO BOLETIN

| | |
|-------------------------------------|------|
| Harmens y Compañía | 20,— |
| Valentín Carrasco (Manturque) . . . | 1,— |
| Pedro Manzanares (Almoguera) . . . | 2,— |

INGRESO DEL BOLETIN EXTRAORDINARIO

| | |
|--------------------------------|-----|
| Sociedad de Palencia | 4,— |
| De varios, 4 | 2,— |

Total 897,44

GASTOS

| | |
|---|-------|
| Secretaría, teléfono y conserje | 47,50 |
| Gratificación a los Secretarios | 60,— |
| Papel timbrado y cuartillas | 36,— |
| Tirada del Boletín | 150,— |
| Reglamentos y cupones de cotización | 225,— |
| Gastos de locomoción del Comité . . | 25,— |
| Doblar los Boletines | 5,— |
| Llevar los Boletines a Correos | 2,— |
| Franqueo de correspondencia, periódicos y propinas para giros | 27,— |
| Oficio al Gobierno Civil de Jaén . . . | 1,50 |
| Suscripción de la «Gaceta» | 5,— |

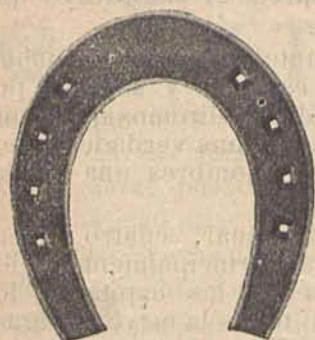
Total 584,—

Saldo a favor 313,44

Madrid, 30 de junio de 1934

El Tesorero,

Juan García



Herraduras "CHIP" para ganado caballar, mular y asnal

LA MEJOR HERRADURA CON PISO DE GOMA CONOCIDA
HASTA LA FECHA :-: LA MAS RESISTENTE :-: LA MAS
COMODA PARA EL GANADO :-: EVITA CAIDAS EN EL
GANADO QUE TRABAJA EN FIRMES ESPECIALES, ETC.

Fabricantes: CHURRUCA Y COMPAÑIA

Plasencia de las Armas (GUIPUZCOA)

Tip. de F. Conesa Rianza, 1 Madrid